

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Feminismo y Socialismo en los '70: La experiencia de la izquierda socialista en el movimiento de mujeres.

Sanchez, Ana (J.V.González) y Feijoo, Lucia (UBA).

Cita:

Sanchez, Ana (J.V.González) y Feijoo, Lucia (UBA). (2007). *Feminismo y Socialismo en los '70: La experiencia de la izquierda socialista en el movimiento de mujeres. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/726>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA

Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Título: Feminismo y Socialismo en los '70: La experiencia de la izquierda socialista en el movimiento de mujeres.

Mesa Temática Abierta: Mesa 81 – CONFLICTO Y CAMBIO SOCIAL EN LA ARGENTINA RECIENTE: DE LOS AÑOS '60 A LA ACTUALIDAD

Autor/res-as: Ana Sanchez y Lucia Feijoo, Estudiantes del J.V. Gonzalez y carrera de Historia – UBA respectivamente.

Mail: lapiponita@yahoo.com.ar y left68@yahoo.com

Introducción

Las mujeres fueron parte y protagonistas de las luchas y debates que se llevaron adelante durante el ascenso obrero y popular que se abre con el Cordobazo en mayo del 69'. Así, en este trabajo, buscamos conocer la participación de las mujeres en este período histórico a través de las agrupaciones y militantes mujeres que participaron en los eventos que desarrollamos mas abajo. Para ello, nuestros ejes estarán basados en la política de las agrupaciones feministas y de la izquierda -en particular del PST- hacia la mujer durante el segundo Villazo (huelga de las principales fábricas metalúrgicas en Villa Constitución-Santa Fe- de 59 días de duración, enfrentando la intervención militar y paramilitar contra la combativa seccional de la UOM de Acindar) y en los debates y acciones en el Año Internacional de la Mujer, ambos en 1975.

Nos basaremos en archivos de periódicos del PST, revistas de temática feminista de la época, artículos teóricos del movimiento feminista, etc. Ante la escasez de material bibliográfico, apelaremos al método oral realizando entrevistas a las/los protagonistas de la época.

Esta investigación es parte de un proyecto mayor en el que indagaremos la política hacia la mujer que tuvieron diferentes organizaciones de izquierda, como por ejemplo el Partido Comunista así como también el grado de protagonismo que tuvieron las mujeres en los conflictos fabriles de la época.

Por último, queremos destacar que este trabajo está guiado por la búsqueda de experiencias y lecciones históricas, buscando sacar conclusiones que aporten en las peleas que tienen planteadas las mujeres de hoy en su lucha contra la opresión y explotación capitalista

Feminismo de la Segunda Ola

Hacia fines de 1960, *"en medio de huelgas económicas y políticas, luchas contra la opresión nacional, manifestaciones estudiantiles, de las minorías negras y homosexuales y un poderoso movimiento contra la guerra imperialista en Vietnam, las mujeres irrumpieron en la vida política internacional. Un número cada vez mayor de mujeres participa, entonces, en campañas por el derecho al aborto y los anticonceptivos, por instalaciones suficientes de guarderías, contra toda restricción legal a la igualdad. Denuncian el sexismo en la política, el trabajo, la educación, los medios de comunicación y la vida cotidiana"*¹. He aquí el surgimiento de un nuevo feminismo - llamado de la Segunda Ola- como respuesta a las transformaciones en las relaciones entre los géneros que encuentra su explicación en los cambios económicos y de configuración de las fuerzas laborales que se da en los países centrales a la salida de la Segunda Guerra Mundial. En el marco del boom de posguerra, la falta de mano de obra, hizo que millones de mujeres se incorporasen como trabajadoras a las nuevas industrias en crecimiento. Aunque la situación es bastante diferente para la Argentina, en nuestro país, y por otras causas, también hubo un aumento del trabajo femenino. Mirta Lobato menciona esto en su último trabajo " (...) el empleo femenino aumentó particularmente entre 1960 y 1970, en el que la tasa neta de actividad pasó del 23% al 27%, pero entre las fechas censales de 1947 y 1960 se mantuvo la tendencia iniciada en las décadas precedentes, pues la ocupación en la industria ocupó el primer lugar seguido del sector comercio y servicios, en cambio en los períodos intercensales de 1960-1980 los servicios absorbieron el grueso del crecimiento ocupacional"².

Así, la familia tradicional cambió rápidamente. Se produjo en este marco, y a lo largo de 1960 y 1970, un cuestionamiento a los valores y la forma de vida tradicionales. El acceso de las familias de clase media y de sectores del proletariado al mercado de consumo de electrodomésticos permitió la liberación, en parte, de las cargas de las tareas hogareñas que realizaba la mujer. A la vez el movimiento contra la guerra de Vietnam atrajo a millones de personas. En los ghettos negros se produjeron revueltas masivas por la igualdad de derechos, en la que los negros comenzaron a cuestionarse su opresión. El movimiento feminista experimentaba el mismo ascenso ya que "después de más de treinta años, las mujeres volvieron a cuestionarse su ubicación en la sociedad y comenzaron a organizarse para combatir"³. En estas movilizaciones "exigían guarderías gratuitas las 24hs., derecho al aborto, el control de la cantidad de hijos, el

¹D'Atri, A., Pan y Rosas. Pertenencia de género y antagonismo de clase en el capitalismo, Ediciones Las Armas de la Crítica, BsAs, 2004, p. 104

²Lobato, M., Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869-1960), Editorial Edhasa, bs. As., 2007, p.59.

³ Avanzada Socialista N° 177 30/12/1975

pago de igual salario por igual trabajo, etc”⁴, en este sentido “eran parte de un proceso generalizado que se había abierto en los países capitalistas avanzados, había un resurgimiento poderosísimo del movimiento de masas”⁵. Esta época significó también el renacimiento de un amplio movimiento contra la opresión y represión sexual que en sus primeros años realizó planteos y acciones radicalizadas.

Hacia 1970, se verán nacer varios agrupamientos de mujeres, como NOW (Organización Nacional de Mujeres) y el aún más radical WLM (Movimiento de Liberación de las Mujeres). Dicho movimiento encuentra como protagonistas a mujeres de clase media y estudiantes, aunque sus demandas de igual salario por igual trabajo, contra la doble jornada laboral con la que carga la mujer con el trabajo doméstico y derecho al aborto y anticonceptivos logran extenderse y ser un movimiento masivo. Miles de mujeres se movilizan en Europa y mayoritariamente en EEUU por estas y otras consignas logrando imponer la reglamentación del derecho al aborto – situación que varía a lo largo de los años `70 y cambia según el país o estado- y conquistado ciertas demandas en algunos sectores del ámbito laboral –como guarderías, salarios igualitarios, etc.-.

El Socialist Workers Party (SWP) estadounidense, partido hermano del PST argentino, interviene de lleno en dicho movimiento y se destacan militantes dirigentes como Evelyn Reed que intenta dotar de una teoría y un programa a dicho movimiento⁶. En una conferencia dictada en un foro en 1969 E. Reed concluye: "La acción consecuente que se propone como objetivo un gran cambio social exige una base teórica firme. Esta conferencia pretende ser un aporte en ese sentido"⁷.

Este movimiento que se dio en los países centrales no tuvo una correlación mecánica en los países semicoloniales como la Argentina, ni en organización ni en demandas políticas; su influencia se verificó en la existencia de pequeños grupos de mujeres de las clases medias que integraron los diversos grupos feministas.

Agrupaciones de mujeres en Argentina desde fines de 1960

Este pequeño recorrido histórico esta puesto en función de enmarcar el surgimiento del feminismo argentino durante la década de 1970. Si bien aparece con un impulso dado por los acontecimientos registrados en los países centrales y se enmarca en un contexto nacional que nos

⁴ Id.

⁵ Id.

⁶ Una valoración crítica de la práctica política y de las producciones teóricas del SWP norteamericano excede este trabajo.

⁷ Reed, E., Problemas de la Liberación de la Mujer, p.35

permite hablar de una etapa revolucionaria que se abre con el Cordobazo en mayo de 1969; Argentina no experimentará un desarrollo tal del movimiento, las discusiones y actividades se verán acotadas a un pequeño núcleo de mujeres.

Aun así, en este trabajo nos proponemos rescatar el desarrollo de las discusiones y actividades de dicho movimiento y la particular intervención del PST, para visualizar la influencia que esta experiencia imprimió en la situación política de la época.

La primer agrupación feminista es UFA (Unión Feminista Argentina) que surge en 1970 a partir de la iniciativa de María Luisa Bemberg (cineasta, escritora) y Gabriela Christeller (condesa italiana radicada en Argentina). Durante los primeros años de la década de 1970 se encargaban de acercar a las integrantes de UFA los textos editados por las feministas norteamericanas como Kate Millet o mujeres de la literatura como Virginia Wolf o Simone De Beauvoir entre otras.

UFA contaba entre sus integrantes con un núcleo aproximado de 20 mujeres en sus primeros años. Luego se sumaron mujeres de organizaciones y partidos políticos de la izquierda y pasaron a ser un grupo de no más de 60. Se dedicaba, en sus inicios, a la lectura de los textos arriba citados y a la práctica de la concienciación. Estaba formada por algunas mujeres pertenecientes a diversos sectores como amas de casa, intelectuales, estudiantes, obreras y algunas militantes del PRT-LV, PC, FIP. Así en *Mujeres y Feminismo en la Argentina*, L. Calvera cuenta una anécdota que da la nota de color: “la generosidad de Gabriela nos facilitó un local situado en el barrio de Chacarita. Allí se reunían también las integrantes del grupo *Muchacha*. Compartir el mismo lugar no significaba compartir las mismas ideas: su punto de partida -político- no era el nuestro.”⁸. *Muchacha* era una revista editada por el PRT-La Verdad que se distribuía entre universitarias, bancarias, maestras y algunas fábricas con personal femenino, no identificada públicamente con una expresión del partido, su tono era muy similar al de las feministas, se planteaba como “órgano de todas las jóvenes que tengan algo que decir sobre la liberación de la mujer, sea cual fuere su posición ideológica, política o religiosa. Lo que nos une es el deseo de luchar contra la opresión de la mujer”⁹. Vale agregar que *Muchacha* tiene un intento de diferenciación del feminismo; en el mismo número en donde aparece publicado el manifiesto de UFA, publican también una entrevista a una obrera del frigorífico “La Negra” en la que se cuentan las condiciones laborales y de vida, visualizando las problemáticas de las mujeres desde una perspectiva de clase.

⁸ Calvera, L., *Mujeres y Feminismo en la Argentina*, Grupo Editor Latinoamericano, Bs. As., 1990

⁹ Revista *Muchacha*, N° 2, Año 1, sin fecha

Existían otros grupos como “Nueva Mujer”, que funcionaba como una editorial dirigida por Mirta Henault, que se incorpora a UFA. Publican *Las mujeres dicen basta*, una compilación de artículos de la propia Henault, de Peggy Morton y Isabel Larguía¹⁰. Además publican *La mitología de la femineidad*, de Jorge Gissi.

Otros grupos como el Movimiento de Liberación Femenina de María Elena Oddone, por diferencias políticas o personales se mantiene fuera de UFA hasta que en el año 1973 establecen discusiones con esta organización¹¹. Editan la revista *Persona* hasta entrados los años de la década del '80.

En Agosto de 1972 se produce una ruptura de UFA por los hechos de la masacre de Trelew, ante la propuesta de un grupo importante de militantes mujeres que plantean tomar una actitud activa. Esta ruptura se produce durante una reunión convocada por UFA para debatir la problemática propia de las mujeres. La mayoría de las que se retiran de la organización pertenecen a los partidos de la izquierda. UFA queda reducida a una veintena de feministas. La lucha de clases, que en este período es un factor actuante que signa toda la época desde el Cordobazo, va a ser para UFA un factor de segundo orden.

Tanto las discusiones por la masacre de Trelew en 1972¹², como las elecciones de marzo de 1973¹³, así como también el golpe militar de Pinochet en Chile derrocando a Allende¹⁴ e imponiendo una feroz dictadura en el país vecino van a provocar tensiones y rupturas al interior de UFA. Esta organización daba preeminencia a los problemas específicos de las mujeres aislándolos del conjunto de la conflictiva situación de la lucha de clases de ese período, del cual las mujeres eran protagonistas.

Para entender la tensión política dentro de UFA entre los sectores socialistas y las que se reclamaban exclusivamente feministas es importante saber qué tipo de actividades realizaban cada uno de ellos. En 1972 la revista *Muchacha* junto en el MLF presenta, en un teatro de la calle Corrientes, a Linda Jeness, candidata a presidenta de EEUU por el SWP; mientras que integrantes de UFA y el grupo Nueva Mujer se oponen aduciendo que visitaba el país mas que como feminista, como candidata de una partido político.

¹⁰ Ver Henault, M., Morton, P., Larguía, I., *Las mujeres dicen Basta*, Ediciones Nueva Mujer, BsAs

¹¹ Ver Revista Travesías No. 5, p. 15

¹² Entre los sobrevivientes de Trelew se encontraba el hijo de una de las fundadoras de UFA.

¹³ Por el PST se presenta como candidata a la Vice Presidencia a Nora Ciaponne y otras mujeres obreras (bancarias, docentes, etc.). En la campaña llevada adelante por Nora Ciaponne, el programa hacia las mujeres toma relevancia, las consignas son la necesidad de guarderías en las fábricas y establecimientos, lavanderías, igualdad salarial, sueldo y jubilación para las amas de casa, igualdad de oportunidades en los puestos laborales, etc.

Por esa misma época se conforma el grupo Política Sexual en el cual participaban mujeres de UFA, del MLF y Frente de Liberación Homosexual¹⁵. En 1974 llevan adelante una campaña en contra de la prohibición de la venta de anticonceptivos, decreto firmado por López Rega.

También en 1974 se formará la coordinadora por el Año Internacional de la Mujer, que se encargará de realizar un encuentro en el teatro San Martín. Esta coordinadora contaba entre sus miembros a funcionarios del gobierno de Isabel Perón, miembros de la UCR y el Partido Comunista, luego de que todos los grupos feministas -Movimiento de Liberación Femenina (MLF), la Agrupación para la Liberación de la Mujer Argentina (ALMA), la Asociación de Mujeres Socialista (AMS), UFA, Movimiento de Liberación de la Mujer (MLM)-, agrupaciones por los derechos de las minorías sexuales y partidos de izquierda

-PST, FIP- rompieran por ser un encuentro amañado, donde la comisión pro gubernamental no quería incluir ninguna demanda del movimiento de mujeres; así se conforma el Frente de Lucha para la Mujer. Este Frente elabora un programa que entre otras cosas plantea “salario para el trabajo doméstico, iguales oportunidades de acceso a la educación (...) guarderías infantiles, anulación de la legislación que prohibía la difusión y uso de anticonceptivos, aborto legal y gratuito (...) potestad y tenencia compartidas (...)”¹⁶.

Como frente organizan volanteadas en diferentes estructuras, participan en un acto de las docentes que reclamaban que no sea una actividad exclusivamente femenina, elaboran un folleto que distribuyen en amplios sectores con 10 puntos de reclamo muy progresivos e intervienen en común en el acto por el Año Internacional de la Mujer. Los sectores del gobierno junto con la ONU y el PC organizan así (desde la coordinadora) el encuentro que se realizará en el teatro San Martín.

Entre los años que siguen, incluso bajo la dictadura, algunas agrupaciones quedan en pie y se forman otros grupos. Hacia 1979 comienza de forma lenta la reactivación de las actividades feministas y aparece, nuevamente, la revista *Persona* y comienza a publicarse *Todas*. La primera será dirigida por María Elena Oddone y tendrá una clara perspectiva feminista desde la diferencia, incluyendo análisis sobre psicoanálisis, sexología, etc. Toman debates como el aborto,

¹⁴ El debate se produjo ante un comunicado editado por UFA sobre la situación chilena que no contenía ningún repudio al golpe de estado de Pinochet. Según una testimoniante este fue un error involuntario de las encargadas de editar dicho comunicado.

¹⁵ EL FLH se forma hacia 1971, era un pequeño grupo que en 1972 se amplía a diversos grupos provenientes de la izquierda, conformándose como Frente que integra al grupo Eros, Nuestro mundo, Safo, Bandera Negra entre otros. Se vincularon al FLH grupos provenientes del feminismo como UFA y el MLF. Tuvieron relación con el GPS, Grupo de política Sexual. Editan el texto "Sexo y Liberación". También van a establecer lazos, aunque no de manera pública, con el PST hacia el año 1973.

el trabajo doméstico, la prostitución, la trata y denotan un claro enfrentamiento hacia los partidos de izquierda. Esta revista publica en páginas centrales, en 1975, un saludo a Isabelita por ser la primera presidenta mujer de Argentina. Por su parte, *Todas*, es una publicación de mujeres militantes del PST, aunque esta identificación política no se vea reflejada en la publicación, al igual que en *Muchacha* tiene contenido feminista y es impulsada como forma de hacer política y acercar simpatizantes bajo el régimen de la dictadura.

1975: “Año Internacional de la Mujer”

La ONU declara a 1975 como el Año Internacional de la Mujer como respuesta al impulso que venía tomando el feminismo de la Segunda Ola en los países centrales. Con motivo de esta declaración se realizarán actividades en todos los países, generalmente avaladas e impulsadas por los distintos gobiernos¹⁷. El PST denuncia la iniciativa de la ONU como un intento de desviación de la lucha del movimiento de mujeres que venía gestándose desde el comienzo de la década, principalmente en los países imperialistas¹⁸.

En Argentina esta actividad es impulsada desde el propio gobierno de Isabel Perón. Con reconocimientos públicos por parte de sus funcionarios a las madres, a las esposas, a las maestras, queriendo destacar los aspectos más conservadores y los “estereotipos” de mujer que existen bajo el sistema capitalista. En *Avanzada Socialista* de 1975 se denuncia esta política llevada adelante por Isabel en eventos, discursos o actos expresando la propaganda de la “doctrina justicialista” hacia la mujer¹⁹. Podemos leer la apreciación que el PST “las concepciones reaccionarias o de derecha se reflejan también en el terreno de las concepciones acerca del papel de la mujer. El giro a la derecha del gobierno, el Estado de Sitio, la represión, el plan de super explotación de la clase obrera, necesariamente se tienen que hacer extensivos a los derechos de la mujer. (...)El gobierno en lugar de hablar de los derechos de las mujeres se dedica a hacer propaganda contra la disolución de la familia y la descomposición de los valores morales. ¿Es que puede existir el amor donde hay compulsión económica, miseria, hacinamiento, explotación? (...) Esas son las

¹⁶ Extraído de Vasallo, A., ‘Las mujeres dicen basta’: movilización, política y orígenes del feminismo argentino en los ’70, p. 65

¹⁷ También en 1975, en México, se organiza un congreso importante al que asisten mujeres de todo el mundo organizado por las agrupaciones no gubernamentales del consejo Económico y Social de la ONU.

¹⁸ Ver AS No. 177 – 30/12/1975

¹⁹ Ver AS No. 140 – 29/03/1975

verdaderas causas de la disolución de la familia. Los proyectos del gobierno argentino no son más que falsas imágenes de duras realidades”²⁰.

En el marco de estos eventos y discusiones, el PST va a debatir con el PC a raíz del acto realizado por este partido el 8 de Marzo de 1975. En dicho acto no dejan participar con el uso de la palabra a las organizaciones de mujeres nucleadas en el Frente de Lucha por la Mujer, aunque estas logran filtrar una declaración en la que aparecen las demandas de aborto y anticoncepción – reivindicaciones que no tomaba el PC- , que es leída en el palco y masivamente aplaudida. En una nota publicada en Avanzada Socialista titulada “¿Qué le ofrece a las mujeres el Partido Comunista?”²¹, dicen que esto “es un símbolo del sectarismo del PC. Un partido que dice estar interesado en promover el Año Internacional de la mujer, por lograr la igualdad para todas debería acoger con la actitud mas calurosa a otras mujeres que están luchando por idénticos objetivos” y que “el PC no quiere la unidad de acción”. Luego llaman al PC a romper con esta política, “una vez más los llamamos a coordinar las actividades del Año Internacional de la Mujer sin criterios sectarios ni partidistas”. En este debate con el PC no encontramos elementos de crítica a su política nacional, que en ese momento ya “promovía un Gabinete Cívico-Militar” como respuesta política a la creciente movilización obrera y crisis política del gobierno de Isabel Perón²².

Entre el 25 y 26 de agosto de 1975 se realiza en el Teatro San Martín el Congreso de la Coordinadora Argentina por el Año Internacional de la Mujer²³. Este funciona en forma plenaria, con un debate previo dividido en tres comisiones, que, a propuesta de la ONU, serán las de Paz, Igualdad y Desarrollo. Al encuentro asisten muchas mujeres, entre ellas delegadas de distintos sectores, algunas de ellas miembros del PST, como las trabajadoras de la fruta de Neuquén, que no son escuchadas en sus propuestas y reclamos -guarderías, mejores condiciones de salubridad laboral-. Al encuentro entran todas las agrupaciones y partidos, menos las feministas. El FLM ingresa por la fuerza repartiendo volantes y manifiestos a lo que la dirección del encuentro (incluido el PC) responde con golpes y echándolas.

El PST en Avanzada Socialista N° 160 de agosto de 1975 desarrolla un balance del encuentro “Si tuviéramos que sintetizar la impresión que tenemos del mismo diríamos que fue un hecho positivo, en la medida en que toda acción que se realiza para discutir la situación de la mujer en

²⁰ AS No. 147 – 24/05/1975

²¹ AS No. 139 del 19/03/1975.

²² Para una comprensión mas profunda del período y la política de la izquierda, entre ellos el Partido Comunista, ver Werner, R y Aguirre, F., Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976. Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda. Ed. IPS, Bs. As., 2007, p.147

nuestra sociedad, y las posibles soluciones a su opresión es de por sí un avance. Sin embargo, es necesario decir que tan importante como avanzar en el análisis de la problemática de la mujer es lograr la máxima unidad de acción entre todas aquellas que estemos de acuerdo en ciertos puntos. Respecto a este aspecto de la cuestión ya no podemos ser tan optimistas, porque opinamos que el congreso no fue ni democrático ni para la acción”. Destaca como positivas las resoluciones respecto de garantizar la igualdad entre hombres y mujeres para acceder a puestos jerárquicos, cargos políticos o sindicales, la discusión alrededor del peso que tienen sobre la mujer las tareas domésticas y la discusión en la comisión de paz sobre la represión y los presos políticos (que termina tomando como resolución el desarme mundial!). Como negativo destaca la posición reformista - léase pacifista - en torno a la guerra, no permitir entrar a los integrantes del FLM, provocación a la delegación del PST, no se permitió hablar a los delegados – solo intervino la mesa coordinadora -, su realización en días de semana, que no se votó plan de lucha, que no estuviera presente en el debate y las resoluciones las demandas más sentidas de las mujeres como anticonceptivos y aborto y el seguidismo a la ONU de la dirección del congreso.

Por lo que los aspectos más negativos fueron las cuestiones democráticas del congreso y la inexistencia de resoluciones concretas para continuar la lucha²⁴.

Sin embargo llama la atención que en su balance el PST no haga una denuncia clara al gobierno de Isabel y a las agrupaciones de mujeres que lo siguen, aunque vale aclarar que esta denuncia si esta hecha en notas anteriores al congreso en su periódico Avanzada Socialista.

De la lectura de AS no nos queda claro qué es lo que tuvo realmente de progresivo un encuentro dirigido por la ONU y el gobierno de Isabel, donde no se resolvió nada en el sentido de avanzar con las demandas, aunque sea mínimamente democrática, de las mujeres. Tampoco está claro en la prensa del PST con qué línea política intervenía esta organización que por un lado integraba el FLM con las agrupaciones feministas a las que les fue negada la entrada y por otro intervenía como partido con delegadas trabajadoras y estudiantes.

Además de su participación en el Encuentro mencionado más arriba, el PST va a discutir con las mujeres que acceden a puestos de poder político. En AS N° 136 del 20/02/75 en un artículo titulado “Has recorrido un largo camino, Muchacha...?” debaten sobre la elección de Margaret Thacher como jefa del Partido Conservador inglés, su política reaccionaria y en un subtítulo se preguntan: “¿Un triunfo del feminismo?”, tomando como punto de discusión un artículo de la prensa burguesa en el que este suceso es atribuido a un avance triunfal del feminismo. AS plantea

²³ Ver AS No. 160 – 30/08/1975.

²⁴ Ver AS No. 160 – 30/08/1975.

que el encumbramiento de la señora Thacher no está por fuera de la “larga batalla librada para lograr la igualdad de derechos políticos para las mujeres”. Sin embargo, plantean que la lucha del feminismo no ha sido dejada atrás y que se trata solo de “un capítulo, solo parcialmente se puede hablar de triunfo del feminismo”. Denuncian que estos avances son utilizados por las clases dominantes para “demostrar que las luchas femeninas ya carecen de sentido. La mujer – sostienen- si quiere puede llegar, todo depende de su capacidad, la sociedad no le pone escollos. Esto es totalmente falso.” Y a renglón seguido denuncian como esto sucede en una ínfima cantidad de los casos y que la mayoría de las mujeres, sobre todo de los sectores populares y de la clase trabajadora se encuentran con dificultades a la hora de “activar en su sindicato porque trabaja también en su casa, o el ama de casa que no entiende de política porque ni siquiera fue a la escuela”. Luego denuncian el carácter del papel de explotadora de Thacher, proclaman desde el subtítulo del último párrafo “No queremos ser funcionarias de los patrones” y se incluyen entre las “feministas de todo el mundo, socialistas o no, [que] luchamos por guarderías gratuitas, por servicios domésticos industrializados que nos alivien de las tareas del hogar, por la legalidad del aborto, etc.” Finalizan el artículo planteando una perspectiva más general de la lucha por los derechos de las mujeres diciendo que “Algunas de las necesidades pueden ser satisfechas parcialmente por el capitalismo, pero en su gran mayoría solo serán alcanzadas en una sociedad socialista.” El camino para conquistar derechos lo ven en la “organización y movilización independiente de las mujeres en acciones unitarias” y ponen como ejemplo la lucha por la legalidad del aborto en Francia. Por último le dicen a las mujeres que si “queremos llegar a la total igualdad e ingresar a un partido político para luchar, el camino de los partidos burgueses y patronales es el peor que podemos elegir. (...) nuestro camino es el mismo de los trabajadores: la construcción de un partido revolucionario que termine con todo tipo de explotación, también la que sufrimos nosotras las mujeres.”

1975: “Segundo Villazo”

El primer Villazo en marzo de 1974 –que culminará con una gran victoria obrera- será una de las experiencias más importantes que harán los trabajadores con el gobierno peronista. La burocracia de la UOM nacional sufrirá un gran golpe, ya que perderá el control de la seccional Villa Constitución, surgiendo una dirección obrera combativa, antiburocrática, políticamente de izquierda y no peronista. Aquí las mujeres tienen un gran protagonismo como relata una luchadora de la época “La participación nuestra, de las mujeres, fue a raíz de que la gente hizo la

huelga, tomó la fábrica, quedaron todos dentro de la fábrica. Entonces las mujeres tuvieron, de una forma u otra, que apoyar a sus esposos; en primer lugar llevándole palabras de aliento, alcanzándole comida, todo el tiempo que estuvieron ahí, una vez que salieron de fábrica, siguiéndolo en la lucha, en el pequeño lugar donde se reunía la gente obrera (...) las mujeres luchamos todas de la misma manera. Cuando teníamos que salir a las cárceles, salíamos de madrugada, teníamos terror, íbamos en silencio en los colectivos, con miedo de que nos pararan, de que nos mataran y llegábamos a las cárceles y pasábamos lo peor para entrar, porque te manoseaban (...) Hubo dos momentos: en el '74, la Lista Marrón se organiza para recuperar el sindicato. En Noviembre del '74 lo recuperan. Ya funcionaba la Comisión [de mujeres, N.de A]. El 20 de marzo intervienen el Sindicato [N.de A. 1975] y automáticamente se inicia la toma de fábrica. **Ahí se forma otro grupo de mujeres más amplio.** El primer Comité de Mujeres, que era el que funcionaba en paralelo a la Lista Marrón, que peleaba por la recuperación del Sindicato, era en el que yo estaba. En el '75, cuando toman la fábrica, los comités que funcionaban por barrio, lo hacían con la función de Comités de Ayuda. Ahí estaban las mujeres de todos los compañeros. Lo de la huelga de 59 días era el segundo movimiento.”²⁵

El 20 de marzo de 1975 se realiza el operativo represivo más importante de los últimos años. Su objetivo era desbaratar la organización popular lograda en Villa Constitución en torno al sindicato metalúrgico, el único a nivel nacional que no respondía a las directivas de la burocracia. Por aquellos días, Isabel y el “brujo” López Rega alentaban –y organizaban- el terrorismo paraestatal de la Triple A contra la vanguardia obrera.

La respuesta de los obreros a la ocupación militar de la ciudad y a la detención de sus dirigentes fue la huelga total de 59 días, surge el Segundo Villazo.

El descabezamiento de los principales dirigentes no pudo desorganizar a los obreros. Por el contrario, dio lugar a un proceso de autoorganización que involucró a toda la comunidad alrededor de los trabajadores. El mismo 20 de marzo se formó una dirección alternativa: un Comité de Lucha constituido por dos delegados de Acindar, dos de Marathon y dos de Metcon y, posteriormente, se agregarían dos delegados de Villber al adherirse solidariamente los obreros de esta empresa al paro en Villa. Este Comité publicaría varios Boletines de Huelga. Se organizaron equipos dedicados a la solidaridad, la propaganda y las guardias. Buena parte del personal jerárquico fue retenido en calidad de rehén hasta que son desalojadas las fábricas y la lucha continúa en los barrios. Las comisiones vecinales eligieron responsables para reunirse con los integrantes del Comité de Lucha y encargarse de la recolección de dinero y víveres para los

²⁵ “Mujer trabajadora: Reportajes” en Revista Lucha de Clases, N° 1, Año 1, Otoño-Invierno 1997, p. 280

huelguistas.

Los trabajadores del transporte, de la fábrica CILSA, los de la Unión Ferroviaria y La Fraternidad, los empleados bancarios y docentes, la Federación Agraria de Arroyo Seco realizarían medidas de fuerza escalonadas reclamando la libertad de los dirigentes detenidos. La solidaridad se hizo sentir nacionalmente. El 27 de marzo, a una semana de la ocupación de Acindar, la policía, por la noche, desalojó las plantas ocupadas, deteniendo a más de un centenar de obreros. Para el 22 de abril se organizó una extraordinaria movilización que fue reprimida violentamente con el saldo de 2 muertos, decenas de heridos y de presos. Las fuerzas hostiles que atacaban a los obreros y al pueblo de Villa lograron el objetivo de quebrar esta gesta. El 19 de mayo aparecería una solicitada firmada por el Comité de Lucha anunciando el levantamiento de la huelga, aunque con el compromiso de no bajar las banderas de lucha. La derrota había calado hondo, sus dirigentes y activistas pasarán años de cárcel y exilio, y más de 30 de ellos fueron asesinados.

De la intervención en el PST en esta lucha sabemos que uno de los ejes que se destacan en su periódico es la participación en el conflicto de las mujeres; mujeres de los trabajadores, trabajadoras de otros gremios, estudiantes y mujeres de otras ciudades. Relatando la participación de aquellas heroicas mujeres en el comité de huelga, en el comité de familiares, en las asambleas, algunas desde la cárcel; se deja ver el destacado rol que pueden cumplir las mujeres en las luchas mas duras. Cuando la directiva del sindicato cae presa y muchos de los mejores activistas, son las mujeres -sus esposas, hermanas, suegras, madres- las que se ponen a la cabeza de sostener la huelga²⁶. Por eso una de las tapas de Avanzada Socialista de la época sentencia “Mujeres: el triunfo es de ustedes”²⁷. Esta frase es en referencia al primer Villazo y así lo relata Avanzada Socialista N° 141 del 5/04/1975, “La ocupación que obtuvo el triunfo atrajo la atención solidaria de muchísimos trabajadores de todo el país. Cuando terminó, **uno de los carteles que colgaban frente de la fábrica decía: ‘Compañeras, el triunfo es de ustedes’** [negritas nuestras, N. de las A.](...) Porque las mujeres estuvieron ‘al pie del cañón’ durante toda la ocupación. Eran las que todos los días llegaban a los alambrados que rodean las fábricas, cargadas de víveres (...) no sólo eran los víveres, era el aliento, el apoyo, el cariño, la voluntad de vencer (...)”. Hacia el final de

²⁶ Hay una mención de este rol en el trabajo de Andrea Andujar, “Combates y experiencias: las luchas obreras en Villa Constitución (1974-1975), en Revista Taller No.6 , Abril 1998

²⁷ También en AS No. 141 – 05/04/1975. En este número recalcan la participación de las mujeres en el Villazo, la realización de una asamblea de 600 mujeres para organizar la solidaridad y el rol destacado que tienen en enfrentar la represión y luchar por la liberación de los dirigentes obreros presos.

la nota podemos leer como se establece un diálogo directo, como se apela a la solidaridad de clase entre las mujeres de la clase trabajadora con sus compañeros de lucha “Compañeras de Villa: No dudamos que hoy como ayer están junto a ellos. Quizás enfrentando las balas o cerrando la puerta al mensajero que trae el telegrama de despido o elevando la ayuda a los presos. Nosotras, las mujeres del pueblo trabajador de Buenos Aires, Córdoba, de todo el país, estamos con ustedes organizando la solidaridad.”

A esto hay que agregar que por relatos de Sara Torres²⁸ el PST organiza desde Buenos Aires una delegación de mujeres –que intervenían junto al partido en el movimiento de mujeres- para llevar la solidaridad efectiva a las mujeres activistas de la huelga de Villa.

De la lectura de revistas y periódicos de la época no se destaca la participación de ninguna agrupación feminista. El PST fue la única organización que tuvo una política amplia, con campañas de solidaridad y específicamente se dirigieron a las mujeres que participaban en el “Villazo”. Todas las referencias encontradas están relacionadas a las iniciativas que tuvieron mujeres militantes o influenciadas por el PST. En *Avanzada Socialista* N° 152 del 5/07/1975 vuelven a reivindicar el papel de la mujer en Villa Constitución diciendo que “Todas las mujeres, trabajemos fuera de nuestra casa o no, debemos luchar (...). El ejemplo más grandioso lo dieron hace pocos meses las mujeres de Villa Constitución. ¡Imitémoslas!” y tomando la modalidad que se dio en aquellos acontecimientos instan a repetirlos en las jornadas de movilizaciones contra el Plan Rodrigo que se vivían por esos días y les dicen a las mujeres “(...) formemos comisiones barriales de mujeres que unan su acción a la de los sindicatos, comisiones internas y cuerpos de delegados, participando de sus movilizaciones para exigir la solución de los problemas que nos afectan como mujeres.”

Con esto el PST rescata el rol que jugaron las mujeres en Villa Constitución para transmitirlo como experiencia de lucha al conjunto de la clase trabajadora. También les permitió entablar un diálogo con las obreras de fábricas en las que el componente femenino era muy importante²⁹.

Durante estos años el PST no solo intervino en estos eventos, sino que tuvo una activa política hacia la mujer trabajadora. Durante las jornadas de huelgas y movilizaciones de Junio y Julio de 1975 contra el “Plan Rodrigo”, AS dedica notas planteando los problemas de las mujeres trabajadoras desde varios ángulos. Tanto las cuestiones ligadas a los convenios que debían discutirse en las paritarias, como las guarderías, como utiliza la patronal la Ley de Contrato de Trabajo para abaratar costos, la “doble tarea” de la mujer tanto el trabajo en la fábrica como en su

²⁸ Ver también reportaje a Sara Torres publicado en *Brujas* Año 25 – N° 32, ATEM “25 de noviembre”, 2006

²⁹ Una conclusión similar nos transmitió Sara Torres en el reportaje que le realizamos en Junio del 2007

casa cuestión que la limita en su participación política, etc. En Avanzada Socialista N° 153 del 12/07/1975 aparece una nota titulada “La lucha contra el ‘Plan Rodrigo’, ¿Cómo participaron las mujeres?” en el cual plantean que “la gran mayoría de las mujeres argentinas, obreras y de clase media, han sido el puntal de esta movilización. (...)” pero que esta participación tuvo un carácter pasivo ya que “no hemos visto un número muy grande en las manifestaciones, movilizaciones y asambleas. (...) Pero aunque no estuvieran allí, lo decisivo, es que estuvieron a favor de la huelga. Que no sirvieron de base para ningún proyecto antiobrero. (...) Pero también queremos analizar las causas por las cuales no muchas participaron activamente de las movilizaciones.”. A renglón seguido bajo el subtítulo “Cómo participaron las obreras y empleadas” dicen que “En las movilizaciones contra el ‘decretazo’ vimos obreras de Grafa, de Sudamtex, de Danubio, de Terrabusi, de bancarios y del seguro. (...) muchas pero no en su gran mayoría (...) la proporción de mujeres era mucho menor que la de hombres.”. Esta situación es analizada desde varios aspectos, uno de ellos es la doble tarea que realiza la mujer lo que “dificulta a las mujeres su participación en la vida sindical es precisamente su doble tarea: la de obrera y de ama de casa (...) lo que le resta tiempo para poder dedicarse de lleno al sindicato (...) por ejemplo ser delgada por el tiempo que ello insume.”. Además de esto se analiza la cuestión desde la construcción subjetiva de la imagen de la mujer que realiza la sociedad capitalista, diciendo que “(...) pesa la imagen que la mujer tiene de sí misma: ‘somos débiles.’” Otra cuestión es el de las amas de casa, de las mujeres que no están empleadas y solo se dedican al trabajo en su hogar. Le dan importancia al apoyo tanto moral como efectivo que pueden jugar estas mujeres (esposas y familiares de los obreros), discute con los temores de este sector e insta a que se integren a la lucha. AS continúa diciendo “¡Que importante sería que cada trabajador proponga a su esposa y se ponga de acuerdo con sus compañeros de la fábrica para que las de todos ellos concurren a las asambleas, a las movilizaciones, se integren a las coordinadoras y a los sindicatos en los momentos de movilización.”. En este sentido encaran dos problemas, la pasividad y despolitización de las amas de casa encerradas en su hogar privado y los prejuicios machistas de los obreros que muchas veces son reticentes a incorporar a sus esposas en la vida política. Por último en un recuadro titulado “Mujeres en la lucha” dan ejemplos concretos de la participación femenina en las movilizaciones, reportando a mujeres de La Matanza, Grafa y de Terrabusi (Barracas) que cuentan sus experiencias en asambleas o huelgas. Con esto queremos dar cuenta de la preocupación del PST en relación con la mujer trabajadora. Como vimos más arriba su intervención no solo se limitaba a este sector sino que se involucraba con los grandes problemas de la mujer, la lucha por sus derechos tanto laborales, sindicales como

democráticos, debatiendo a la vez con las concepciones y prejuicios en torno a las mujeres que propagan las clases dominantes tanto dentro de la clase trabajadora como en el conjunto de la sociedad.

A la vez podemos apreciar la inserción que tenía el PST en diversas fábricas con gran proporción de mujeres. A lo largo de todo 1975 aparecen en Avanzada Socialista reportajes o notas referidas a mujeres de fábricas como Grafa, Terrabusi, Frigorífico La Negra, Laboratorio Squibb, Telefónicas, empleadas de comercio, bancarias y docentes, donde se expresa la política en relación con Guarderías, la Ley de Contrato de Trabajo, la participación sindical de la mujer en las paritarias y en la CGT, así como también lo que hemos mencionado alrededor del trabajo doméstico.

Conclusiones

Se presentan aquí ciertas conclusiones que, consideramos, son sólo un inicio; continuar la investigación nos permitirá profundizarlas e, incluso, poder abordar la temática desde otras perspectivas.

En primer lugar afirmamos que el PST fue el único partido de orientación socialista y con perspectiva de clase que tuvo política hacia el movimiento de mujeres y que incluyó dentro de su intervención política las problemáticas relacionadas con la opresión de las mujeres³⁰.

Es así como el PST logró diferenciarse de otras corrientes como Política Obrera que por testimonios de protagonistas de la época, sabemos que dedicaba sólo ocasionalmente pequeñas alusiones al tema en su prensa; aunque durante el año 1975 no hemos encontrado alusión al tema. También se diferenció políticamente del Partido Comunista, conclusiones a la que abordamos a la luz de los hechos del Año Internacional de la Mujer. E incluso a diferencia del PRT-ERP, el PST se destacaba en este aspecto con un programa específico y teniendo una política hacia las mujeres³¹.

³⁰ En los trabajos sobre feminismo en los '70 publicados en el último período de tiempo, se menciona la participación del PST en las actividades y agrupamientos feministas o por los derechos de las mujeres. Esto está reflejado en el último número de la Revista Brujas, en la Revista Travesías que citamos como también en los trabajos de Karim Gramático, Alejandra Vasallo, Andrea Andujar publicados en www.feminaria.com.ar

³¹ En su balance sobre el PRT-ERP Pozzi plantea que "(...) no consideraba al tema con una entidad propia, sino más bien reproducía uno de los prejuicios de la sociedad argentina en general por el cual la mujer tiene existencia sólo en el contexto familiar. Solo a partir de allí pasaba a considerar 'el papel de la mujer' en un acápite que repetía muchos de los conceptos precedentes." Esto se reflejó no solo en la práctica política del PRT-ERP sino también en su folleto *Moral y Proletarización*. Esta organización incorporaba mujeres como militantes pero no cuestionaba el papel asignado a estas en la sociedad. Su política para ligarse a las mujeres solo se limitaba a "(...) referencias acerca de reivindicaciones familiares y económicas, y no existía menciones sobre temas como el aborto, la mujer golpeada, las

Pero si bien concluimos que tuvo intervención política, esta no fue constante; y en algunos aspectos, creemos que fue poco consecuente. Al calor de los hechos sucedidos durante el encuentro por el Año Internacional de la Mujer y la política del PST –tanto en el balance del encuentro, en el llamado al PC a formar un frente común, como en la escasa denuncia al gobierno de Isabel durante aquel evento- vemos que tuvieron una política oscilante entre la correcta ubicación con relación a la mujer trabajadora y seguidismo político a sectores a los cuales no les interesaba tener delimitación del gobierno de Isabel, ni de los partidos burgueses; pensando la problemática de la mujer por fuera de la necesaria visualización y pronunciación sobre la situación política nacional.

Su intervención se remonta a 1970, año de fundación de UFA. Algunas militantes del PRT- La Verdad, luego PST comienzan a formar parte de UFA impulsando la Revista "Muchacha" de la cual sacan tres números. Dicha intervención se relaciona con el surgimiento del feminismo de la Segunda Ola en EEUU y Europa. Consideramos relevante hacer esta relación a la hora de pensar las políticas de intervención y los debates impulsados desde el PST, teniendo en cuenta también que el Socialist Workers Party (SWP) de EEUU –partido hermano del PST- tiene una importante participación en dicho movimiento y algunas de sus dirigentes se dedican a elaborar teoría sobre el tema.

A lo largo del período comprendido entre 1970 y 1975 el PST intervendrá de distintas maneras, siempre dando la pelea porque se comprenda la doble opresión de las mujeres trabajadoras y desde una perspectiva socialista. Es notable cómo, dentro de este período de tiempo, el PST va avanzando en la visualización de las problemáticas de género; utilizar la prensa de la época de dicha organización nos fue de gran ayuda para abordar esta conclusión. Así, para 1975 el PST ya cuenta con un equipo partidario de mujeres que tiene como tarea específica la intervención en las cuestiones de la mujer³². Dicho equipo será quien lleve adelante la intervención tanto en el movimiento obrero –Villa Constitución, marzo 1975- como en el movimiento feminista –Año Internacional de la Mujer, septiembre 1975-. Se ocupará de mantener durante todo 1975 una sección semanal en el periódico Avanzada Socialista sobre las problemáticas de la mujer, desde una crítica al día de la madre, como a la moda que se le impone a la mujer, los preceptos de maternidad, el concepto de belleza y críticas a los prejuicios y preconceptos hacia la mujer en la cultura dominante. Van a debatir sobre el problema del trabajo doméstico y cómo la mujer carga

madres soleteras o la violación.", Pozzi, P., "Por las sendas argentinas..." *EL PRT-ERP. La Guerrilla marxista*, Editorial Eudeba, BsAs, 2001, p. 241 y 244

³² Esto surge del reportaje que le realizamos a Sara Torres en Junio del 2007.

con la doble explotación: trabajar adentro y afuera del hogar. Más esporádicamente el tema del aborto y la anticoncepción³³, cuestiones presentes pero que no son parte de una campaña activa y permanente. Durante 1975, año en el que se discutía paritarias, la campaña del PST fue por la inclusión de Guarderías y de la igualdad salarial en las negociaciones paritarias³⁴.

Un gran límite en muchos de los grupos feministas de los años '70 que se planteaban la lucha por la emancipación de la mujer lo vemos en que esta perspectiva estuvo escindida del proceso de lucha de clases más general que se vivía en el país y que abría para las mujeres un campo propicio para imponer sus demandas. Este elemento debilitaba la posibilidad de que las demandas y derechos propios de las mujeres tuvieran una potencia mayor y se fortalecieran. En virtud del carácter revolucionario de la época y de la experiencia que realizaban grandes sectores de masas obreras y populares, donde las mujeres alcanzaron un gran protagonismo (por ejemplo en el Villazo de marzo de 1975 o en diferentes conflictos fabriles) esta unidad estaba planteada en el horizonte.

En este sentido el PST tuvo una política de intervenir en el movimiento por la emancipación de la mujer desde una perspectiva socialista y de clase, con las limitaciones tanto objetivas como subjetivas de este movimiento en América Latina y en Argentina en particular.

³³ AS No. 145 – 03/05/1975. En este número hay una crítica a las notas publicadas en diarios y revistas revalorizando la familia y los valores cristianos y contra el aborto. Programáticamente plantean Anticonceptivos (que estaban prohibidos), educación sexual desde la primaria, científica y legalización del aborto.

Bibliografía

- Acevedo, Z., Homosexualidad. Hacia la destrucción de los mitos. Ediciones Del ser, Bs. As., 1985
- Andujar, A., “Combates y experiencias: las luchas obreras en Villa Constitución (1974-1975), en Revista Taller N° 6, Abril 1998
- Calvera, L., Mujeres y feminismo en la Argentina, Grupo Editor Latinoamericano, Bs. As., 1990
- D’Atri, A., Pan y Rosas. Pertenencia de género y antagonismo de clase en el capitalismo, Ediciones Las Armas de la Crítica, Bs. As., 2004
- Henault, M., Morton, P., Larguía, I., Las mujeres dicen Basta, Ediciones Nueva Mujer, Bs. As.
- Lobato, M., Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869-1960), Editorial Edhasa, Bs. As., 2007
- Pozzi, P., “Por las sendas argentinas...” EL PRT-ERP. La Guerrilla marxista, Editorial Eudeba, Bs. As., 2001
- Vasallo, A., ‘Las mujeres dicen basta’: movilización, política y orígenes del feminismo argentino en los ’70, versión electrónica en www.feminaria.com.ar
- Vitale, L., La mitad invisible de la historia, Editorial Sudamericana-Planeta, Bs. As. 1987
- Reed, E., Problemas de la Liberación de la Mujer
- Reed, E., Sexo contra sexo o clase contra clase, Editorial Fontamara, Barcelona, 1977
- Waters, M.A., Marxismo y Feminismo, Editorial Fontamara, México, 1989
- Werner, R y Aguirre, F., Insurgencia obrera en la Argentina 1969-1976. Clasismo, coordinadoras interfabriles y estrategias de la izquierda. Ed. IPS, Bs. As., 2007
- Revista Brujas. Boletín Feminista, ATEM, Asociación de Trabajo y Estudio sobre la mujer.
- Revista Brujas, Publicación Feminista. Año 25 – N° 32, ATEM “25 de noviembre”, 2006
- Hechos y protagonistas de las Luchas obreras argentinas. Año II, 1985. Folleto.

³⁴ AS No 135 – 14/02/1975. En este número se publica una carta de una trabajadora bancaria a la redacción de AS. “Mujer: Vayamos a las paritarias”. Se menciona la conformación de una Interbancaria femenina. También un

Fuentes

Avanzada Socialista – Semanario del PST. Año 1975

Revista *Muchacha*

Revista *Todas*

Revista *Persona*

Revista *Brujas*

Siglas

SWP - Socialist Workers Party

PC – Partido Comunista

PST – Partido Socialista de Trabajadores.

UFA – Unión Feminista Argentina

FLM – Frente de Lucha para la Mujer

NOW – Organización Nacional de Mujeres

WLM - Movimiento de Liberación de las Mujeres

FIP - Frente de Izquierda Popular